

El gran picaflor

Este pequeño vagabundo
mueve sus alas ochenta veces por segundo,
mira bien, te asombrarás,
porque vuela hacia adelante y atrás.

Brillan sus plumas como una estrella fugaz
porque esta ave es muy audaz,
es tan pequeño como una semilla
y no vuela de manera sencilla.

En bosques húmedos
en árboles o ramas
se encuentra su nido
que él mismo resguarda.

Toma el polen,
el regalo de una flor
y su agradecimiento
es una canción.

Catalina Aguinaga Palma
Cuarto grado